

**Eduardo Zambrano**

*En esencia*  
*Antología poética*

**Monterrey, N.L.**  
**2008**

*Primera edición: 2008*

Prohibida la reproducción parcial o total  
de esta antología poética (En esencia)  
sin previa autorización escrita del autor.

**Eduardo Zambrano**  
ezt0730@hotmail.com

## Índice

Del coleccionista	Para una danza entre las calles / 5
	Viento / 6
	Reloj de arena / 7
	Hoy es julio / 8
	Retrato de familia / 9
	La canción del manco / 10
	Finalmente qué son las montañas / 11
Aquí afuera	Augurio / 12
	Canícula / 13
	Cactus / 14
	Elegía de las pérdidas / 15
	Un instante / 17
	Para concierto / 18
	<i>Chinese</i> / 19
Reincidencias	Valle de Oaxaca / 20
	Sólo un día / 20
	Icaria / 21
	Sólo los muertos no escapan / 21
	Corpóreas / 22
	Una bestia de carga / 23
	No es necesario... / 23
De reincidencias / 24	

## Índice

### Las insignias de la sed

La diosa / 25  
Maese / 26  
Tolvaneras / 27  
La visita de un poeta / 28  
Dos palabras / 29  
Hoy leo / 30  
Agujas / 31  
La helada / 32  
Retiro corporal / 33

### El fortín del solitario (inéditos)

De vuelta a Ronda / 35  
Matrimonios arreglados / 36  
Intuición del intruso / 37  
Sofisma amoroso / 38  
Poema del escribiente / 39  
Lencería de la diosa / 41  
Estación empalme / 42

## Para una danza entre las calles

Cielo sin lluvias,  
los niños han olvidado  
que de un papel  
se hicieron barcos,  
que bajando las banquetas  
hubo ríos,  
cielo,  
el ojo no alcanza  
en tu desierto azul  
ni siquiera llanto;  
orgullosa  
ufana  
y, a pesar de todo, nuestro.  
Cielo,  
atiéndeme de una vez,  
yo soy el que invisible  
canta inaudible entre tantos.

Pero ahora me vas escuchar.

## Viento

Los poetas no nacen, se deshacen.

La verdad es que muchos escriben  
como tantos que mienten.

Me dicen que las estrellas son soles  
¿y lo son?

En qué momento la tormenta floreció en el árbol  
hasta desaparecerlo.

O a lo mejor nunca hubo árbol  
sino luz,  
pájaros que nadie vio,  
raíces  
que jamás intimaron tierra...

algo con el rumbo equivocado.

## Reloj de arena

\*

Parte a la mitad  
esa manzana:  
ahora tienes dos mariposas.

\*

El ojo no toca la rosa,  
pero la abre.

\*

En el parque  
una pareja  
empieza a confundirse  
con un arbusto.

\*

Y qué tiene de malo  
que dos ramas de un mismo árbol  
besen sus hojas.

## Hoy es julio

Hoy es julio y me invento el mar  
para mi cumpleaños.  
Un traje de baño bien puede ser un haikú.  
El sol es una botella de ron vaciándose en el cielo.

Nada de esto voy a recordar  
y sonrío al horizonte  
que pronto me ocupará con sus desgracias.

Estoy dispuesto a nadar vanamente  
contra el tiempo.

El ojo  
es un oleaje de brillos.  
No me da vergüenza estar ebrio frente al mar.  
No me arrepiento de nada.

Los sentidos, cada uno en su perfecta  
descomposición,  
están de mi lado.



## **Retrato de familia**

Nos reunimos frente a la ventana.  
Un relámpago iluminó nuestras caras  
y no muy lejos  
escuchamos al trueno cabalgar por las nubes.  
El último camino hacia la tarde  
se perdió bajo el agua.

Mamá y papá ahora están muertos,  
mis hermanos se han largado del retrato.

## La canción del manco

Adiós querido brazo,  
irás sin mi a lo desconocido,  
a pudrirte antes que yo bajo la niebla  
y los gusanos se quedarán con hambre  
en el banquete.  
Te extrañarán los tarros y mi mujer.  
Las camisas muestran ya su desamparo  
porque una manga  
lucha inútil contra el viento.

Adiós querido brazo,  
mis amigos no saben qué hacer  
con medio abrazo  
y los niños preguntan si es difícil  
mantener el equilibrio cuando corro.  
Si puedes escribe pronto,  
enséñame desde la oscuridad  
cómo debo proceder cuando la muerte.

## **Finalmente qué son las montañas**

Finalmente qué son las montañas  
sino los otros perfiles del ocio  
en las azules páginas del tiempo.

Aprende también tú a ser lejano:  
aquí las montañas se han sentado a descansar.

## Augurio

Para destruirse no hace falta caer tan bajo  
ni sentarse a tomar una copa  
con los aprendices  
del suicidio.

Basta comprobar  
lo que ha quedado del entusiasmo  
en esta carcajada  
y entrever que el dolor  
es esa bolsa de basura disputada por los perros.

Y digo esto sin pretensiones,  
sólo como augurio de larga vida.

## Canícula

A veces el deseo  
pareciera muerto  
pero se queda quieto

fijo en el muro

como una lagartija  
bajo el sol intenso  
del verano.

## Cactus

Una nube es una quimera.  
Apenas la borroneada escritura  
de un idilio.

Página  
                  tras página  
  en blanco  
para lo que pudo ser una historia  
y ahora es leyenda de nada.

Espejismo y tolvánas.

Sed.  
Espinas que protegen un sueño.

La nube desaparece y regresa con los días.

Como ciertos cactus  
se vive  
bajo el despiadado sol de una ausencia.

Memoria que no se rinde  
(y a veces hasta florece)  
en los más bellos desiertos de una vida.

## Elegía de las pérdidas

Se pierden los sueños  
en el diario despertar  
que nos regresa al mundo.

Se deshace uno de sus convicciones  
y certezas.

Se pierden las llaves  
de todos aquellos destinos  
que nos fueron deparados  
pero ya no serán.

Se pierde incluso algún rostro sagrado.

Se pierde hasta la ínfima gloria  
de mirarse en el espejo con orgullo.

Se pierde la locura.  
El banal silbido  
de andar con ligereza.

Se paga, una y otra vez,  
esa apuesta que ha perdido el alma  
y de la cual nadie se ha enterado  
ni hace falta.

Se olvida la canción de un aguacero.

Se pierde un beso.  
Se pierde una caricia  
y con ella,  
                  casi la mano.

Se pierden ciertos, misteriosos instantes  
donde pudo caber toda una vida.  
Se pierde el renglón  
y el momento más sublime  
                  de una lectura.

Se pierden tantas cosas.  
Los veranos.  
Un papel.  
Algunas calles.

Empezar a perder ahora mi cabello...  
poco importa.



## Un instante

Días feriados  
para acordarme de que existo  
aunque ahora esté un poco ebrio  
con la presencia del sol  
y el azul desbordando (displicente)  
las copas en los manteles de la tarde.

Bebo el infinito de ser y no estar por un instante.

Bebo y hago un cuatro para reirme  
de la estupidez de apostar el equilibrio  
con tantos años que estaré muerto  
y en el menú de los gusanos.

Días feriados.  
La duda de una nube.  
En el abismo, un canto.

## **Para concierto**

El peso de la belleza  
su temperatura  
el viento necesario  
para volar al misterio  
la seducción precisa  
ni un pestañeo más  
las mujeres saben de esto  
para matar  
para reírse si quieren  
para la salvación  
de esto saben  
las perversas  
hermosas de los siglos todos  
arpa y herida se abren  
con sólo tocarnos.

## *Chinese*

Con el alma en rastras.

Con este ángel custodio de la conciencia  
aún borracho y maldiciente.

Despertar  
sin la certeza de cuándo se largaron los sentidos  
ni cuándo llegó finalmente el sueño.

Con el cuerpo lastimado en sus cinco puntos  
cardinales.

Con este miedo que reaparece  
donde el viento apenas percibido  
entre las hojas de un *chinese*.

Afuera están los aprendices de lo eterno.  
Sólo el cielo azul y el canto de un pájaro.

Me limpio con las preguntas más elementales  
y encuentro sangre.

He vuelto y las cosas están en su sitio.  
Pero son difíciles de enfocar.

## *Valle de Oaxaca*

Ni la vieja gloria de los maravillosos Imperios  
se ha salvado.

Ni el orgullo de las Catedrales,  
ni siquiera el remanso de la fe en los monasterios  
compiten con esa otra arquitectura  
de cerros y nubes en el Valle de Oaxaca.

El tiempo gasta la dura piedra  
y se desmorona la realidad.  
El viento no dice palabra,  
pero los follajes de los grandes árboles  
parecen conversar aún con las nubes.  
En estas tierras es evidente, que sólo los sueños  
perduran.

## *Sólo un día*

Que la primera luz del amanecer  
le traiga un día a mi cama,  
sólo un día.

Y aunque fuera pura luz  
la besara.  
Y aunque fuera apenas un destello  
le desvistiera.

Que la luz del atardecer  
nos cobijara.

## *Icaria*

En el abismo del cuerpo  
se despeñan los días.

Quedan las memorias  
de lo que arañamos al aire,  
algún surco en el cielo.

Lo que duele  
no es la velocidad  
de la caída,  
sino lo imposible del vuelo.

## *Sólo los muertos no escapan*

Sólo los muertos no escapan  
y no temo ya las represalias  
de la conciencia  
ni la cadena perpetua  
a mis designios.

Podré pasar por lo que quieran  
pero siempre que pueda  
me volveré a fugar.  
Como los niños, seré un obstinado reincidente.

## *Corpóreas*

1

Si el cuerpo no fuera  
una infinita posibilidad de sufrimientos  
y placeres,  
poca cosa fuera.  
Aunque en realidad le baste un dolor para trascender  
y un solo placer para morir.

2

Poco antes de nacer  
mi única sabiduría  
era un pequeño cuerpo,  
casi deforme y torpe,  
sucio aún del misterio.

Poco antes de morir  
mi única sabiduría  
seguirá siendo ese cuerpo  
más deforme... más torpe,  
sucio aún del misterio.

### ***Una bestia de carga***

Mi corazón es una bestia de carga,  
la pesada mula de imposibles  
que de pronto se echa  
y a los duros golpes del patrón  
se levanta a un trote de esperanza.

Una bestia de carga que no sabe de caminos  
sino de noches y días que se suceden  
como sucede que de pronto hay un remanso  
para darle de beber a la aventura  
y dormir parado a la sombra, junto a un árbol.

En mi corazón caven tantas incertidumbres  
como desmesuras con las que viaja  
un loco: baratijas del ayer, raros proyectos,  
hasta el alimento imaginario que de pronto  
se llena de moscas en esa milagrosa y cruel desdicha.

### ***No es necesario...***

No es necesario ser alguien, para ser.  
Basta con quedarse callado en medio de la oscuridad.  
Ni siquiera escuchar, tan sólo estarse callado  
cuando las sombras llegan.  
Esto me lo dijo un árbol, pero ya no sé si me lo dijo el árbol  
o el silencio interrumpido de la espera.

## *De reincidencias*

1

Se alimentan las ilusiones.  
Se ejercita la paciencia.  
Se envilecen los destinos.  
Camino solo.  
Ni siquiera el camino me acompaña.

2

Nadie.  
Nada.  
Nunca.  
No.  
Hermoso póker de la desesperanza.

3

Un destino compartido,  
el rencor  
    y la muerte:  
son las pocas cosas  
que se tienen en común  
con los enemigos...  
Pero son suficientes.

4

Quien llegue esta noche  
será bienvenido: el amor  
                            el poema  
o el olvido.





## Maese

Qué maestría la de montar  
en esta estructura de huesos  
la inocencia del niño,  
el deseo del joven,  
y el fruto maduro  
que ahora se comen los años.  
Qué maestría  
la de levantar en un simple esqueleto  
toda esa ingeniería de paradojas  
para vivir de las esperanzas  
y los desengaños.  
Qué maestría la de tener destino  
hecho de terquedad y desatino.  
Qué maestría, Maese.  
Siempre habrá un motivo para festejar.  
Ahora que la mesa está servida,  
el vino y la sed  
son ya el mismo vaso.

## **Tolvaneras**

El viento pasa sobre la tierra  
y levanta el polvo.  
Pasa sobre los hombres  
y levanta las palabras.  
Son el hombre y la tierra  
tolvaneras de palabra y polvo  
cuando el viento pasa.

## La visita de un poeta

Ayer estuvo en mi cumpleaños  
Pablo Antonio Cuadra.

El viejo se mantuvo al margen  
de los invitados,  
pero muy respetuoso  
y sin aspavientos  
me aceptó un vaso de cerveza  
y un tequila.

Hizo algún comentario  
de la que ha sido por mucho  
su gran amor: Nicaragua.

- Ah, es ella -le dije.

Y acto seguido brindamos  
por la hermosura de la muchacha,  
por su luz intransigente  
que da fatigas y versos  
a los hombres de esas tierras.

El viejo volvió a guardar silencio.

Los poetas son en verdad gente extraña,  
más aún cuando han muerto  
y llegan de visita a casa de desconocidos.

## **Dos palabras**

No sé  
no es un lugar cómodo.

No sé  
tampoco sirve de mucho.

No sé  
pero todavía estás tú  
hermosísima  
en esas dos palabras.

Los poetas saben decirlo  
mejor que nadie:  
“Hay que repetimos sin descanso  
no sé”.\*

Y será en esas dos palabras, donde vuelva  
a encontrarte.

\* Wislawa Symborska

## Hoy leo

Hoy leo este libro prestado, un poco  
viejo  
y desencuadernado.  
Leo mi vida, y qué raro, ahora  
no me reconozco.

## Agujas

Hoy ha vuelto mi cuerpo,  
después de muchos días que anduvo por ahí  
perdido y con el dolor trepado a su lomo  
hasta embrutecerlo.

Hemos vuelto a encontrarnos.  
No hay cosa más grande que recuperar al cuerpo  
que andaba extraviado en el agobio.

Lo trajeron de vuelta  
usando ese viejo arte de punzarlo  
con finas agujas,  
y sosegarle las dolencias.

Dicen que es un balance de energías,  
un trayecto de fuerzas o calor  
que fluye entre la luz y lo oscuro.  
Sea lo que fuere, qué alegría encontrarse de nuevo  
con uno mismo.

Qué raro prodigio estar vivo y no darse cuenta.  
Qué maravilloso decir salud y embriagarse  
otra vez en esa palabra tan frágil e íntima.  
Nos hemos puesto a cantar los dos como si nada.  
Hoy ha vuelto mi cuerpo.  
Sobran motivos para festejarlo.

## La helada

Qué hermosa osadía  
la del pensamiento  
madurando todavía sus frutos  
en un árbol entumecido  
por los remordimientos.

Qué hermosa ironía:  
del escarnio resplandece el deseo.  
Aun después de la helada  
se revisten de color los frutos  
en el árbol seco.



## Retiro corporal

Hoy no estoy para nadie.  
Me encierro a piedra y lodo  
en este retiro corporal  
para rezarle al cuerpo,  
a la maravilla de sus cinco  
sentidos,  
a lo que hicieron, pero sobre todo  
por lo que dejaron de hacer  
en esa imposible tarea de comerse  
al mundo.

Rezo por el ojo, que ahora parpadea  
en ese desesperado tic  
para conversar con la hermosura;  
rezo por la franqueza de los sesos  
que empiezan a perder pisada  
en su memoria  
y no recriminan ninguna de mis borracheras;  
por el hígado, que también supo eso  
de tragarse el vino para darme a cambio  
unos momentos de alegría;  
por mis tripas, que supieron guardar y tirar cagada;  
por mi corazón, que es refugio de fantasmas  
y de otras historias de terror que no vienen al caso  
ahora contarse.

No sé si un día alcanzaré el perdón,  
por no haberme acostado con todas y cada una  
de mis tentaciones.

Pero en esta larga noche para cumplir un año más  
rezo por el cuerpo.  
Por su endeble salud que empieza a golpear  
como una puerta  
desvencijada y libre de cerrojos  
a merced del viento.  
Por sus geometrías de ángulos lascivos  
e imperfectos terraplenes.  
Porque todavía se sueña acariciando el agua.  
Rezo por el cuerpo.

Ya no espero más guerras que las mías;  
solitario en medio de la luz, en el aire puro  
con el que cargo el orgullo de estos pulmones  
y mi conciencia.  
No necesito a nadie más.  
No necesito la compasión, ni testigos.  
Por el respeto que merece mi sangre  
y la pelea amorosa de mis vicios y días,  
hoy no estoy para nadie.





## Intuición del intruso

Encuentro de poetas jóvenes  
y la literatura fantástica  
de sus sueños y perversiones  
que ni siquiera algunos malos versos  
pueden eclipsar:  
resplandece la osadía  
prenden fuego al asombro  
quemar a herejes y consagrados  
por igual,  
aquí conviven el canto de las sirenas  
y la estridente risa de los borrachos,  
hay guiños y reseñas  
hay fanfarrones imberbes  
efebos efervescencia de vanidades  
e infantes terribles  
tocados por la gracia de lo dionisiaco,  
aquí hay belleza y desazón  
por todas partes  
hay envidias y qué envidia  
verlos desafiar al mundo  
con desparpajo  
verlos  
cuerpos sumidos en la oscuridad  
que de pronto resplandecen,  
todas ellas  
todos ellos presienten en su destino  
el asco por la vida y un aroma extraño  
de trascendencia,  
todos ellos acarician sus versos  
y piensan en la gloria  
mientras buscan cualquier sitio para orinar.

## Sofisma amoroso

No hay verdades para decirle que la amo.  
Tengo muchas otras cosas

pero no verdades.

Por ejemplo tengo mi respiración

o mis ojos,

mis manos que ahora vuelven

a presentirla, y el alma,

ya se sabe que el alma

es poca cosa

si no la arrimamos con un beso,

pero también tengo aquí los labios,

mis poemas incluso

y tantas otras cosas que no son

la verdad, ni pretenden eso.

La amo. O más aún,

tengo todo el tiempo de mi vida

para amarla,

aunque ella me vuelva a decir

que no es verdad,

y yo esté de acuerdo con ella

sólo para volver a estar con ella.

## Poema del escribiente

Detrás de todo esto se oculta una gran felicidad  
Yehuda Amijai

Después de tanto tiempo  
las palabras siguen siendo la única posibilidad  
de estar contigo.  
Vas a leerme de nuevo, y ya habrán envejecido  
mis pretensiones: eso se nota en mis manos,  
más aún en el rostro, pero no en las pretensiones  
de mi corazón.  
Uno nunca sabe cuántos días de gracia  
le quedan  
en este caro oficio de buscar vivir  
y transcribirse en el asombro,  
pero mientras tanto, siempre voy a tener  
un correo para ti.  
Será por eso que vuelvo a empezar otra vez.  
¿Y qué voy a decirte ahora?  
¿Que te amo?  
¿Y no te dije ya eso desde hace mucho  
y de tantas maneras?  
Hemos mantenido esta triste relación de palabras,  
eso que llaman una correspondencia.  
De alguna u otra forma lo que somos  
es una larga correspondencia sin destino,  
sin jamás haber intimado.  
Ahora tampoco te puedo ver ni sentir ni escuchar.  
No puedo oler de tu árbol que florece.  
No puedo probar de tus frutos que el tiempo  
hermosamente ha madurado.

Te escribo. Me escribes.  
Nos leemos.  
Y más allá de lo que la ironía del mundo pueda ver  
quizá no estemos tan lejos uno del otro.  
Yo sé que detrás de todo esto se oculta una gran felicidad.  
Yo sé que esto, de alguna u otra forma, tiene sentido  
aunque por ahora no estén los cinco sentidos de por medio.  
Por eso dije que es triste, pero esto no desmerece  
el hecho, maravilloso en sí mismo,  
de estar tan cercano a ti y a tus pensamientos.  
Si dicen que somos lo que pensamos, ¿qué somos entonces  
tú y yo  
en estas compartidas líneas de nuestras vidas?  
En los poemas suceden siempre cosas extrañas.  
Y qué importa si el tiempo que ahora nos une  
no tenga espacio.  
Los misteriosos mensajes que van a la eternidad  
ni siquiera tienen tiempo.



## Lencería de la diosa

Post coitum omne animal triste

Nadie vuelve a ser el mismo  
después de tener  
entre sus manos, la constelada  
lencería de la diosa.  
Alucinación de oscuridad y vértigo  
de estrellas.  
Los artistas saben de esto.  
Los seductores saben de esto.  
Los farsantes saben que no saben nada  
cuando el artificio se les vuelve realidad.  
Mitografía del origen.  
Trance místico y lascivo:  
las narices buscan afanosas  
el encanto de las prendas íntimas.  
Olor intenso a rosa nocturna.  
La hondura ha estado ahí desde siempre.  
Novalis entró en ella sin siquiera tocarla.  
La Noche, perfume de eternidad.  
Nadie vuelve a ser el mismo  
después de haber perseverado en sus favores.  
¿Y qué es lo que queda entre las manos?  
Tan solo metafísica: La lencería de la diosa  
como evidencia pesarosa de la nada.

## Estación Empalme

Hasta aquí llegan las vías del ferrocarril,  
más arriba sólo siguen algunos árboles  
y las nubes,  
pero aquí no hay espíritus, como dicen,  
tampoco héroes o heroínas vagando  
en los fastos caminos de sus memorias.  
Las hormigas siguen su trabajo sin descanso  
y los pájaros van entre las enramadas cantando.  
¿No es entonces también esto lo de todos los días  
como en cualquier otro lugar del mundo?  
¿Para qué engañarse?  
Más arriba dicen que continúa la eternidad.  
Pero arriba sólo hay más árboles, sombra fresca,  
y nubes.  
He bajado del desusado vagón: mi cuerpo sale  
al camino que sube por la montaña.  
Presiento que está por oscurecer.  
Busco un cigarro en los bolsillos de mis pantalones,  
no encuentro nada.  
Si acaso llego a tocar un papel.  
Recuerdo entonces el nombre de ella, y ya nada más.

